RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Garay Cruz, Luz María

Estudiantes, usos de tecnologías digitales en ámbitos de vida cotidiana y escolar : retos de formación para los docentes

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Garay Cruz, L. M. (2013). Estudiantes, usos de tecnologías digitales en ámbitos de vida cotidiana y escolar : retos de formación para los docentes. Revista de ciencias sociales, 5(23), 71-81. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/1568

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad Nacional de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Luz María Garay Cruz

Estudiantes, usos de tecnologías digitales en ámbitos de vida cotidiana y escolar.

Retos de formación para los docentes

Introducción

Uno de los problemas que frecuentemente se escuchan en sesiones de trabajo colegiado entre los docentes de distintos niveles educativos está relacionado con el uso que hacen los estudiantes de los recursos tecnológicos digitales, especialmente de la computadora y la red internet en sus prácticas escolares.

Las quejas más constantes son que los niños y los jóvenes usan las tecnologías solo para "perder el tiempo", entretenerse y malgastar sus recursos. Algunos profesores opinan que hacen un mal uso de dichas tecnologías, en especial de internet (páginas web), porque copian y pegan información en los trabajos escolares, mientras que otros ni siquiera demuestran interés por los usos y la presencia que tienen las tecnologías de información y comunicación (TIC) en la vida cotidiana y escolar de sus estudiantes.

En las escuelas se hacen esfuerzos para que los docentes usen los recursos tecnológicos digitales (computadoras, internet y sus diversos entornos) a fin de que logren integrarlos en su práctica docente; se imparten cursos para diseñar estrategias didácticas que les faciliten el trabajo. Sin embargo, no se ha logrado del todo esa inserción de las TIC en las prácticas escolares y tampoco se ha generado (en términos generales) que los docentes acepten los diversos usos que los niños y jóvenes hacen de esas herramientas.

Lo hasta aquí descrito no es una novedad, es una situación constante en las escuelas, institutos y universidades. Muchas preguntas están en el aire y los retos tanto para las instituciones educativas como para los docentes siguen presentes.

Existen diversas posibilidades para analizar esta problemática actual en el entorno educativo. En dicho sentido una primera reflexión en este texto está relacionada con las dinámicas comunicativas que se han generado especialmente entre los jóvenes, en especial aquellos que han sido llamados nativos digitales. Antes de iniciar esta reflexión vale la pena recordar algunas de las características que Marc Prensky (2001) mencionó para definir a los nativos digitales.

Los nativos digitales son generalmente jóvenes "multitarea", lo cual significa que ellos, por ejemplo, pueden estar realizando de manera simultánea varias tareas, como escuchar música y escribir un texto mientras mantienen una o más conversaciones en el Messenger. Asimismo, estos individuos se caracterizan por ser más gráficos que textuales, entender más rápidamente imágenes que texto, preferir la lectura de documentos hipertextuales; ellos aparentemente funcionan mejor al trabajar conectados en la red y, al parecer, también buscan gratificaciones casi instantáneas (Prensky, 2001).

Otra forma como se ha denominado a estos jóvenes es *media generation,* en referencia directa a la posibilidad que ellos tienen actualmente de poder usar tecnologías de información y comunicación para la elaboración de sus propios mensajes, en sus propios espacios. Prueba de ello son los diversos entornos digitales que promueven la formación de redes sociales, como Facebook y Twitter, entre otros espacios expositivos como los blogs y las páginas personales. En todos estos entornos los jóvenes tienen la posibilidad de montar la información que quieren en distintos formatos haciendo uso del lenguaje multimedia, entendido este como uso de texto, imagen y sonido (Hidalgo, 2009).

Ahora bien, no es solamente la aparición de estos espacios lo que posibilita la construcción de espacios propios, sino que de igual forma esto se debe a la creciente oferta de equipo, como cámaras digitales, teléfonos celulares, iPods, memorias portátiles, agendas electrónicas y un largo etcétera de *gadgets* tecnológicos que, gracias al fenómeno de la convergencia digital, permiten a los usuarios elaborar complejos productos que pueden ser compartidos en línea o enviados de manera casi simultánea. En resumen, esos productos pueden ser expuestos a los ojos del mundo entero, siempre y cuando exista la tecnología de soporte para ello.

Usuarios jóvenes de internet

Si bien no se puede hablar de una generalidad de uso, sí existe una cierta consistencia en cuanto a los hábitos de uso de estos jóvenes internautas y algunas características que ha mencionado Prensky (2001) acerca de los nativos digitales, ya que ellos hacen uso de la red y *gadgets* tecnológicos como parte de su rutina de vida diaria. Es a esto a lo que los jóvenes por diversos motivos dedican un buen número de horas al día: buscan información para tareas escolares, para organizar actividades de esparcimiento; se apoyan en la red para planear muchas cosas de su vida cotidiana (comprar boletos de cine, adquirir discos, bajar y almacenar música, subir fotos, manejar sus agendas, etcétera).

Si tuviéramos que dar algunas características de los jóvenes internautas nativos digitales, podríamos decir que 1) son creativos, 2) curiosos, 3) que nacieron y crecieron con medios interactivos e inalámbricos, 4) que poseen gran número de medios portátiles propios, 5) que adoptaron como suyas las tecnologías móviles e internet, 6) que son *multitasking* (multitarea), 7) que están acostumbrados al engranaje mediático, y 8) que tienen interés en la interconexión.

La definición de los nativos digitales ha generado mucha controversia, y como el fin de este texto no es entrar en ella, solo mencionaremos que coincidimos en varios puntos de vista con Prensky en la caracterización que hace de esos sujetos. Sin embargo, siempre será necesario ubicar los contextos socioculturales y los momentos históricos de los sujetos para poder entender la dinámica de sus prácticas sociales. Es muy claro que no es posible hablar de la generalidad de los jóvenes, pero sí de un alto porcentaje que puede ajustarse al perfil que brevemente hemos descrito en párrafos anteriores.

¿Qué pasa con las formas de interactuar?

De entre la gran cantidad de preguntas que surgen al reflexionar en torno de estos temas, me interesa destacar las siguientes: ¿de qué forma está cambiando la conducta humana la interacción con computadoras, los dispositivos móviles y la conexión permanente a la red?; ¿qué pasa en realidad con las redes sociales de estos jóvenes?, ¿serán espacios reales de interacción o se están convirtiendo más en un escaparate de fotos, avisos y recordatorios de eventos?

Las respuestas no son fáciles. Si nos guiamos por una definición muy sencilla de lo que es una red (y la entendemos como una forma

de interacción social que está definida por un intercambio dinámico entre personas, grupos e instituciones en contextos muy complejos, esto es, como sistemas abiertos y en construcción permanente que involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos), podríamos decir que, en efecto, debido al uso que hacen la mayoría de los jóvenes, estas redes se están convirtiendo más en un espacio de exposición que de comunicación. Pero no sería justo quedarse en este nivel.

Es acertado afirmar que los espacios en internet que permiten la conformación de redes sociales ofrecen otras posibilidades comunicativas a los jóvenes, pues ellas también se dedican a propiciar contactos afectivos nuevos, buscar pareja, amistades, compartir intereses sin fines de lucro, por ejemplo. En las redes sociales es posible interactuar con otras personas aunque no las conozcamos, el sistema es abierto y se va construyendo obviamente con lo que cada suscriptor aporta a la red, de tal forma que cada nuevo miembro que ingresa transforma al grupo en otro nuevo.

Las redes permiten a los jóvenes hallar a otros con quienes compartir intereses, preocupaciones o necesidades, y aunque no sucediera más que esto ya sería mucho, porque rompe el aislamiento que puede aquejar a un gran número de jóvenes, lo cual suele manifestarse en retraimiento y, otras veces, en excesiva vida social sin afectos comprometidos. Las redes sociales pueden dar al anónimo popularidad, al discriminado integración, al diferente igualdad, etcétera.

Un punto más a destacar es que, si bien en muchos casos los jóvenes utilizan identidades diferentes, se puede afirmar que en términos generales no lo hacen. De ahí que espacios como Facebook y Twitter sean escenarios en los cuales los protagonistas son ellos; las opciones que tienen para personalizar esos espacios son casi inimaginables. Quizá justo por ello es que estos jóvenes prefieren utilizar su verdadera identidad: sus perfiles son fuentes de información acerca de edades, gustos, escuelas, grupos de pertenencia y demás elementos que le permiten a los visitantes de las páginas saber cosas de ellos. Por supuesto, se trata de datos que se quieren compartir. Esto da pie a una reflexión más profunda que, sin duda, es necesario concebir como un tema pendiente de investigación.

¿Cómo escogen los jóvenes qué información compartir, qué fotos subir, qué videos ubicar en sus espacios, qué mascota virtual poner, qué encuestas contestar y cuáles no? Este es un interrogante sobre cuya respuesta es necesario avanzar, en virtud de que esas decisiones están directamente vinculadas a los objetivos o propósitos de comunicación que tienen los jóvenes y constituyen parte de su

identidad, la cual se ve reflejada en sus espacios; y ellos lo saben. Tal vez no se ha hecho ya del todo evidente para ellos, pero la selección de fotos, música, etcétera, es decir, de todos los datos elegidos para compartir, cobra mucho sentido y posee varios niveles de interpretación a los ojos de un análisis más riguroso.

Por otro lado, habría que preguntarnos también qué tan importante son las redes sociales como para que los jóvenes midan a través de ellas sus propios índices de popularidad. ¿De verdad será tan importante el número de amigos que tienen en sus redes? ¿Es más importante quiénes están en sus redes? ¿Cuántas veces son "etiquetados"? ¿Quiénes escriben en sus muros? ¿Cuál es el número de comentarios que tienen sus fotos? ¿Cuáles los regalos que les mandan?

Una cuestión que es necesario e importante tener presente es que todo, absolutamente todo, es *visible* para los demás, para aquellos que forman parte de la misma red. Es en este punto en el cual el fenómeno de la interacción comienza a cobrar más sentido para nosotros, pues en estos espacios existe un proceso comunicativo asíncrono entre varios usuarios.

Los espacios de las redes sociales tienen varios recursos internos que, sumados al uso de los *gadgets* tecnológicos digitales que hemos mencionado, como el teléfono celular, las cámaras digitales y el iPod, han permitido que los jóvenes usuarios den rienda suelta a su creatividad para exponer y compartir información con sus pares. Por ejemplo, intercambian mensajes en los muros (espacio en donde se puede establecer un ir y venir de saludos, comentarios y algunas breves y fragmentadas conversaciones asíncronas), mantienen una conversación sincrónica a través de un mensajero instantáneo (como en Facebook). Los álbumes fotográficos en donde pueden comentar sus fotos, el espacio de mensajes, los avisos son otros recursos que ofrecen a los chicos distintas maneras de estar en contacto.

Es en estos ambientes digitales donde se materializa de forma muy evidente la concepción y la ruptura del espacio temporal de la comunicación y la circulación de la información. Este complejo fenómeno ahí se materializa, ya que el acceso a tales ambientes es libre, está disponible a la mirada de quienes estén interesados en saber, asomarse y ver por una ventana la casa del vecino. Sin embargo, la diferencia es que en estos espacios todos deciden qué exponen y con quiénes se comunican.

Cabe aclarar aquí que el tema no se refiere a un asunto de contenido, lo cual nos llevaría a otra reflexión muy diferente; la intención es observar qué uso hacen de esas redes los jóvenes, qué formas de comunicarse establecen, cómo priorizan sus intereses.

Vemos pues que en estos espacios los jóvenes pueden compartir aquellos aspectos de su vida cotidiana que consideran importantes. De tal forma, por un lado, las redes digitales fortalecen las redes sociales presenciales y, por el otro, abren espacios para la creación de grupos virtuales en los cuales basta con ser amigo de un amigo para ser aceptado.

Es difícil llegar a abarcar todas las temáticas que van surgiendo alrededor de este tema tan complejo, pues es obvio que mientras se escriben estas líneas seguramente las redes se están modificando, es decir, se están creando nuevos usos de las mismas y generándose nuevas estrategias para su apropiación.

Entre las tareas que tenemos pendientes, más allá de cómo llamemos a esta generación de jóvenes usuarios de la red, es construir por lo menos un registro y noción de sus actividades en la red, de sus páginas personales y sus redes sociales. Dicha tarea ofrece varias líneas interesantes de reflexión, y por supuesto una de ellas está relacionada con el uso que hacen o pueden hacer los niños y jóvenes de estos recursos tecnológicos en los espacios educativos.

Usos de entornos digitales de internet entre jóvenes universitarios

En este apartado del texto se presentarán algunos datos, resultado de una investigación realizada en 2011, coordinada por Luz María Garay C., con jóvenes estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), que nos permitirán identificar y ejemplificar algunos de los usos que los jóvenes hacen de los recursos digitales en entornos escolares.

Para empezar era importante conocer las principales actividades que realizan los jóvenes estudiantes en internet. Estas fueron: búsqueda de información, uso del correo electrónico, realización de actividades escolares, uso de Messenger, uso de redes sociales.

Los jóvenes reportan la realización de actividades escolares en tercer lugar. Ello se debe a que encuentran ventajas en la red: obtención de información de una manera más rápida y actualizada, diversidad de material para consultar, contactos con amigos. Las actividades que dicen realizar con más frecuencia en relación con las actividades escolares son: elaborar tareas, chatear, revisar el correo electrónico, hacer uso de redes sociales, ver videos y películas, revisar y descargar documentos.

Al ser cuestionados sobre la importancia de la computadora e internet en su formación académica, opinan lo siguiente:

> [Es] muy importante, pues la computadora la utilizo para realizar mis tareas, e internet para complementar la información que me proporcionan los profesores (Jazmín).

> [Es] muy importante, pues nos facilita el trabajo de buscar la información, además nos ahorra tiempo (Alejandra).

Al indagar sobre los recursos que emplean para obtener información, reportan hacer uso de periódicos y revistas en línea, blogs especializados, canales de video (Youtube), libros digitales.

También era importante saber si los estudiantes siguen algún criterio para elegir la información más conveniente para sus trabajos. Respondieron que algunas valoraciones son la fuente de la que proviene, si pertenece a académicos o investigadores, si es respaldada por alguna institución, si se encuentra en páginas especializadas o si es recomendada por profesores.

Sobre las redes sociales, reportan varios usos, desde el entretenimiento y contacto con amigos, hasta la organización para trabajos escolares en el caso de los estudiantes universitarios. Al respecto dicen lo siguiente:

> Facebook empezó como entretenimiento, posteriormente fue un medio para organizar trabajos en equipo, al igual que el correo electrónico (Jazmín).

> Facebook y Hotmail. Sobre todo para fines escolares, no me gusta conectarme para platicar (Pamela).

> Facebook para platicar con mis amigos (Salvador).

> MSN para tareas, Facebook para amigos y tareas, Twitter amigos y periódicos (Melissa).

> Facebook y Twitter para relacionarme con otras personas y desahogarme (Alejandra).

Como es evidente, la mayoría de los entrevistados utilizan Facebook y correo electrónico para organizar los trabajos. Además, afirman que los profesores acuden al correo electrónico para enviar tareas, avisos, lecturas, etcétera.

Dado que utilizan las redes mencionadas para las tareas escolares, se les preguntó a los alumnos cómo realizan el trabajo en equipo vía internet. La mayoría coincidió en que primero se reúnen para discutir el tema a investigar; posteriormente, dividen el

trabajo y acuerdan un horario para conectarse a la red (Facebook, MSN o correo electrónico). Por último, un integrante es el encargado de reunir, unificar y reenviar la información al resto del equipo para verificar que el trabajo esté bien elaborado.

Otro aspecto importante era conocer si la red es considerada por los estudiantes universitarios como una herramienta eficaz para estudiar y por qué. Algunas respuestas fueron:

> Sí, pero depende de cómo se utilice. Si la utilizan alumnos de secundaria solo para copiar y pegar la información, pues no les sirve, ya que no les deja algo significativo. Pero en mi caso busco información para complementar y ver las cosas de diferentes perspectivas; además nos enseña un panorama más amplio de los temas (Jazmín).

> Sí, por el acceso, y no, porque cuesta un poco de trabajo expresar todo lo que se quiere decir, es difícil ser clara mediante una computadora (Pamela).

> Sí, porque en la actualidad nos ofrece mucha información, nos enseña a ser selectivo y a sintetizar la información (Salvador).

> Sí, siempre que se haga con cuidado, revisar las fuentes de información y no utilizar las primeras que señala el buscador (Melissa).

> No, bueno, siempre y cuando se compare información y sepamos seleccionar la que nos es útil y descartar la que no es fiable (Alejandra).

Es evidente que los jóvenes estudiantes universitarios consideran muy importante la computadora e internet en su formación académica, pues les permite realizar sus tareas e investigaciones de una manera más rápida. Además, les permite consultar diversos documentos que complementan a los libros. Utilizan las redes sociales y el correo electrónico como un medio de comunicación con sus amistades, pero también como medio de organización para trabajos escolares. Sin embargo, son conscientes de los riesgos al elegir sus materiales, por lo tanto están aprendiendo a ser selectivos con los documentos y materiales que necesitan para la realización de sus tareas académicas.

Es claro que antes han pasado por procesos de apropiación de estos entornos, pues forman parte de su vida cotidiana, tal como lo plantea Silvia Bacher (2009). Las TIC son parte central de su mundo, y los usos que hacen de estos recursos digitales para sus actividades

académicas responden a una experiencia solitaria y empírica; es necesaria la guía de los docentes que los acompañan, por lo menos en los procesos educativos formales.

El reto está en lograr articular los esfuerzos de la escuela y los docentes con las necesidades de formación de ambos; es claro que estas necesidades no son necesariamente habilidades tecnológicas, sino cognitivas.

Reflexiones finales

Los resultados que se obtuvieron de la población estudiantil de la UPN nos permiten ver (y tratar de generalizar) claramente el nivel de importancia que tienen las TIC para las actividades cotidianas de aquellos jóvenes que tienen acceso a computadoras e internet en sus casas y escuelas.

Resulta interesante encontrar que los jóvenes reportan que el aprendizaje para usar los recursos no fue necesariamente formal. Hay un componente social (la familia y los amigos) que les enseña de manera informal a hacer uso de los recursos. Este dato nos lleva a pensar que, si bien en las escuelas se brinda acceso a los equipos, parecieran no existir estrategias de formación sobre cómo utilizarlos. Cabe señalar que es común encontrar que se ofrecen cursos de paquetería básica, o cursos introductorios de informática en el nivel medio, pero estos forman parte de cursos obligatorios. Desde nuestro punto de vista, se abre una interesante línea de investigación para detectar qué tanto la escuela de manera formal y a través de cursos complementarios está promoviendo el desarrollo de habilidades digitales entre los jóvenes.

En relación con los usos que dan a la computadora e internet, si bien reconocen que los usan para estar en contacto con familiares y amigos, también les dan un uso educativo, por lo menos para la búsqueda de información y la elaboración de tareas. Esto resulta importante pues ellos han logrado incorporar el uso de las TIC en su formación, por lo menos en un nivel básico, y reconocen a las TIC como herramientas necesarias para su trabajo escolar, lo cual matiza la idea de que los jóvenes solamente emplean las TIC para su entretenimiento. La tarea pendiente en este rubro será indagar con otras estrategias metodológicas qué estrategias de aprendizaje emplean para usar estos recursos.

La tarea principal en las escuelas y universidades es realizar un trabajo más sistemático para lograr que los profesores comprendan mejor la importancia de las tecnologías digitales en la vida cotidiana de los estudiantes y generen estrategias que les permitan

incorporarlas a las prácticas escolares y obtener los mejores beneficios de ellas. También es importante que los jóvenes estudiantes desarrollen estrategias de uso de las TIC que los favorezcan en su proceso de aprendizaje. Sin duda, es un trabajo en el cual la participación de los dos actores (estudiantes y profesores) es clave, de otra manera las prácticas de cada uno de ellos seguirán desarrollándose de manera independiente y no se logrará una buena articulación de esfuerzos que los beneficie a ambos en el proceso educativo.

Bibliografía

Bacher, Silvia (2009), *Tatuados por los medios. Dilemas de la educación en la era digital*, Buenos Aires, Paidós.

Hidalgo, Jorge (2009), "Consideraciones y desafíos educomunicacionales para una alfabetización hipermedial", en Garay Cruz, Luz María, *Tecnologías de información y comunicación. Horizontes interdisciplinarios y temas de investigación*, México, Universidad Pedagógica Nacional.

Peña, A. (2006), *Hábitos de los usuarios de internet en México, 2006,* México, Asociación Mexicana de Internet y Dirección Comercial Televisa Digital. Disponible en <http://www.amipci.org.mx/temp/estudio_amipci_2006_version_web-07888300011636083260B.pdf>, consultado el 15 julio de 2008.

—— (2007), *Hábitos de los usuarios de internet en México, 2007,* México, Asociación Mexicana de Internet y Dirección Comercial Televisa Digital. Disponible en <http://amipci.org.mx/temp/pdf-03159670011934267400B.pdf>, consultado el 15 julio de 2008.

Peña, C. (2008) "Cuando el destino nos alcance. La tecnología cotidiana", Consulta Mitofsky, <http://www.consulta.com.mx/interiores/99_pdfs/12_mexicanos_pdf/20071210_NA_DestinoAlcanza_AMAI.pdf>, consultado el 21 de abril de 2008.

Prenski, Marc (2001), "Digital Natives, Digital Immigrants" , *On the Horizon*, vol. 9, Nº 5, octubre de 2001, MCB University Press. Disponible en <http://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>, consultado el 24 de junio de 2008.

(Recibido el 12 de febrero de 2013.)

(Evaluado el 5 de marzo de 2013.)

Autora

Luz María Garay Cruz es doctora en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Comunicación. Profesora-investigadora de tiempo completo en el Área académica Tecnologías de información y modelos alternativos, de la Universidad Pedagógica Nacional, Ajusco (México). Su proyecto de investigación en curso versa sobre los usos y apropiación de TIC entre la planta docente de la esa misma institución.

Publicaciones recientes:

— "Usos y percepción de recursos digitales de internet entre académicos universitarios. Caso de la UPN-Ajusco", en Portillo, M. e I. Cornejo (coord.), *¿Comunicación posmasiva? Revisando los entramados comunicacionales y los paradigmas teóricos para comprenderlos*, México, UIA, AMIC, 2012.

— "Brecha digital y desarrollo de habilidades digitales", *Educare. Nueva época*, Nº 7, México, SEP, 2011.

Cómo citar este artículo

Garay Cruz, Luz María, "Estudiantes, usos de tecnologías digitales en ámbitos de vida cotidiana y escolar. Retos de formación para los docentes", *Revista de Ciencias Sociales, segunda época*, año 4, Nº 23, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, otoño de 2013, pp. 71-81, edición digital. En línea: <http://www.unq.edu.ar/catalogo/311-revista-de-ciencias-sociales-n-23.php>.